

*Casimiro Sanjuán Martínez**

Daesh: evaluación de sus objetivos
y posibles líneas de acción

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Daesh: evaluación de sus objetivos y posibles líneas de acción

Resumen:

La aparición del Daesh y la proclamación como califa de su líder, Abu Bakr Al Baghdadi, hicieron temblar los cimientos de una zona azotada por la violencia y las guerras. Las imágenes cruentas diseminadas a través de los medios de comunicación y la facilidad para realizar atentados en cualquier parte del mundo han creado un terrible sentimiento de inseguridad en la población. La amenaza es real y de alcance global. El Daesh se expandió de una forma espectacular aprovechando la caótica situación en Siria e Irak y que sus potenciales enemigos no le concedieran la necesaria importancia. Controlaron en poco tiempo extensas zonas de terreno sin apenas encontrar oposición. Sin embargo, una serie de atentados en el corazón de Europa, el derribo de un avión comercial ruso y las constantes amenazas contra los infieles, sin importar el lugar, ha centrado la atención del mundo en este peligroso enemigo. Las acciones contra el Daesh ya se han puesto en marcha. Desde hace meses están siendo atacados por aire y por tierra. Han perdido parte de su territorio y, aunque se vislumbra su total derrota, la situación está aún lejos de volver a la situación previa a su aparición. Para lograr su erradicación se estima necesario, entre otras cosas, conocer sus verdaderos objetivos y cuáles son sus posibles líneas de acción.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Abstract:

The appearance of Daesh and proclamation as Caliph of its leader, Abu Bakr Al Baghdadi, shook the foundations of a battered by violence and war zone. The bloody images disseminated through the media and the ease to carry out attacks anywhere in the world have created a terrible feeling of insecurity among the population. The threat is real and reaches the entire world.

The Daesh expanded dramatically by taking advantage of the chaotic situation in Syria and Iraq and its potential enemies did not grant them the necessary importance. They controlled in a short period of time large areas of land with little opposition. However, a series of attacks in the heart of Europe, the shooting down of a Russian airliner and the constant threats against the infidels, no matter where, has focused the world attention on this dangerous enemy.

Actions against Daesh have already been launched. For months they are being attacked by air and by land. They have lost part of their territory and, despite the total defeat is a question of time, the situation is still far from returning to the beginning. To achieve its eradication is deemed necessary, among other things, to know their true objectives and their possible courses of action.

Palabras clave:

Daesh, Salafismo (corriente radical del Islam), Sharía (ley coránica), Yihad (guerra santa), Califato (reino de los creyentes), Umma (comunidad de los musulmanes), Frente al Nusra, Abu Ghraib, Kurdistán.

Keywords:

Daesh, Salafism (radical brand of Islam), Sharia (coranic law), Yihad (holy war), Caliphate (kingdom of believers), Umma (muslim community), Al Nusra Front, Abu Ghraib, Kurdistan.

Introducción

Hasta la llegada del Daesh¹ el principal enemigo en Oriente Medio era Al Qaeda cuyo objetivo era derrotar a los soldados occidentales y expulsarlos de la zona. El jefe de esta organización en Irak, Al Zarkawi, se desmarcó de esa línea para provocar una guerra civil entre suníes y chiíes. Puso en marcha una serie de atentados contra la comunidad chií y creó el Estado Islámico en Irak² prelude del ansiado califato. En 2006, fue eliminado por los soldados americanos.

Tras un paso fugaz de Al Masri, el liderazgo lo asumió Abu Omar Al Baghdadi quién se arrogó la autoridad espiritual de los califas dirigiéndose a la Umma y exigiendo obediencia a todos los musulmanes. Además proclamó la extensión del Estado Islámico desde «China a España». Esta declaración disgustó a la cúpula de Al Qaeda que veía como un nuevo actor le disputaba su hegemonía. En abril de 2010, Omar Al Baghdadi y Al Masri, fueron localizados y, ante el temor de ser capturados vivos, se suicidaron³.

Abu Bakr Al Baghdadi⁴ pasó a ser el nuevo jefe siguiendo la línea marcada por sus predecesores. Su pretensión de potenciar el Estado Islámico se la facilitó la salida de los americanos de Irak, en 2010, pues disminuyó la amenaza para él y sus seguidores. Los miembros de la coalición liderada por los Estados Unidos no tomaron muy en serio a este nuevo enemigo pues consideraban a Al Qaeda la principal amenaza.

La guerra de Siria en 2011⁵ la aprovechó Al Baghdadi para ganar terreno y aumentar su prestigio. Un grupo de sus seguidores, al frente del sirio Al Jawlani, crearon el «Frente al Nusra»⁶ para combatir contra las tropas de Bashar Al Asad. El conflicto sirio y la creciente violencia en Irak presentaban un excelente caldo de cultivo para fundar el califato sobre los territorios de ambos países.⁷ En marzo de 2013, el Frente al Nusra invadió la ciudad de Raqqa⁸ lo que proporcionó a Al Baghdadi el dominio de una gran superficie con una importante población.

¹ Guthrie, A. What is «daesh»? NBC News. (14/11/2015).

² Weiss, M. ¿Cuál es la historia del Estado Islámico? El Economista. (30/11/2015).

³ Jakes, L. & Abdul-Zahra, Q. «Top al-Qaida leaders killed in Iraq». Associated Press. (21/04/2010).

⁴ Baker, A. «Al Qaeda Dark Star Rises». Time. (12/2013).

⁵ Holliday, J. «The Struggle for Syria in 2011». ISW. Middle East Security Report 2, p.7. (12/2011).

⁶ Abouzeid, R. Interview with Official of Jabhat al-Nusra, Syria's Islamist Militia Group. Time Magazine. (25/12/2012).

⁷ Bardají, R. «Las raíces del Estado Islámico». Expansión. (03/12/2015).

⁸ Reuters/Europa Press. «Los rebeldes sirios reivindican la toma de la ciudad de Raqqa». (4/03/2013).

El 9 de abril de 2013, el Frente al Nusra y el Estado Islámico de Irak se fusionaron y de la unión surgió el Daesh. La primera acción fue liberar los prisioneros de la cárcel de Abu Ghraib⁹ lo que, aparte de reclutar nuevos miembros, le granjeó gran fama entre la comunidad suní. Para provocar la reacción del Gobierno iraquí, incrementaron los atentados contra los chiíes y atacaron objetivos en el Kurdistán para involucrar a los kurdos.

Tras romper definitivamente con Al Qaeda, Al Baghdadi creyó que era el momento de poner fin al acuerdo de Sykes-Picot¹⁰ ya que no aceptaba el trazado de las fronteras coloniales¹¹. Sin encontrar resistencia se dirigieron hacia la ciudad iraquí de Mosul¹² y la tomaron estableciendo en ella una estructura administrativa similar a Raqqa.

El siguiente objetivo era Bagdad pues con su caída conseguirían el control del país. Conquistaron las ciudades de Diala y Ramadi pasando a dominar un territorio de 100.000 kilómetros cuadrados con una población de casi ocho millones de personas. Su ejército estaba compuesto ahora por veinte mil combatientes. Preso de la euforia, el 4 de julio de 2014, Al Baghdadi pronunció desde la mezquita de Mosul su primer sermón como califa.

Los límites del califato

A pesar de ser considerado simplemente como un grupo terrorista o como un Estado con una básica infraestructura administrativa, la mayoría de los analistas coinciden en que el Daesh es mucho más. Los indicadores extraídos de las declaraciones de sus líderes y el seguimiento de importantes sectores de población en muchos lugares del mundo le confieren una amenaza de alcance universal.

El Estado al que aluden no cuenta con fronteras internacionalmente reconocidas ni abarca una extensión determinada. Simplemente el hecho de perseguir este objetivo les hace diferentes de cualquier otro grupo terrorista.

⁹ Hurtado, L.M. «La ciudad iraquí de Mosul cae en manos de los yihadistas del ISIS». El Mundo Internacional. (10/06/2014). El Mundo Internacional.

¹⁰ Barr, J. (2012). *A line in the Sand. Britain, France and the Struggle that Shaped the Middle East*, pp. 04-21.

¹¹ Fromkin, D. (1989). *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East*. Nueva York, p. 286

¹² Carrión, F. «Mosul, una ciudad convertida en mazmorra medieval del IS». El Mundo Internacional. (10/06/2015).

El Daesh concibe el califato como el lugar dónde viven los creyentes, la comunidad suní¹³, por lo que ocupa un área universal. También formarían parte aquellas zonas que en su día fueron su hogar, como es el caso de Al Ándalus, y que ellos consideran que fueron arrebatadas por los infieles¹⁴. Irak y Siria podrían considerarse el núcleo central pero prácticamente gran parte de Asia (Indonesia, 250 millones; Pakistán, 180 millones; India, 150 millones; Malasia, 30 millones; China, 20 millones¹⁵; Filipinas, 7 millones; etc.), la mayor parte de África y grandes zonas de Europa conformarían ese indefinido territorio.

Es evidente que en todos los países musulmanes, la noticia del autoproclamado califato no sentó de igual manera. En la gran mayoría hubo un rechazo total por parte de sus gobernantes. Sin embargo, en gran parte de ellos, proliferaron grupos radicales que vieron en ello la respuesta a sus reivindicaciones y el medio de lograr sus propósitos justificando cualquier acción para conseguirlos. Por ello no dudaron en jurar fidelidad a Al Baghdadi, como fue el caso de Boko Haram¹⁶ en Nigeria, las brigadas suníes en Líbano¹⁷, u otros que se escindieron de Al Qaeda.

Su composición es diversa y varían desde unos pocos individuos, como ocurre en algunos países europeos (Bélgica, Francia, etc.) hasta miles de ellos como ocurre en Libia¹⁸, dónde se han adueñado de gran parte del país. La influencia del Daesh se ha extendido por el mundo y las acciones que sus seguidores llevan a cabo proporcionándole publicidad, reclamo para nuevas adhesiones y un medio para consolidar el califato.

Enemigo común

La rápida expansión del Daesh se debió a no ser concebido, en un principio, como una amenaza prioritaria. No solo eso sino que hay constancia de su financiación por algunos países como Arabia Saudí y Catar, entre otros.

¹³ Gelvin, J. «What everyone needs to know». The Arab Uprisings, p. 13. (2015).

¹⁴ Araluce, G. «Daesh apela a la recuperación de Al Ándalus». www.lespañol.com (23/02/2016).

¹⁵ Prieto, M. «Pekin criminaliza a la población huigur». El Confidencial. (23/10/2014).

¹⁶ Molano, E. «Nigeria declara el estado de emergencia en tres regiones ante el avance islamista». ABC. (16/05/2013).

¹⁷ EFE. El Universal. «Grupo yihadista libanés jura fidelidad al líder del Estado Islámico» (16/05/2014).

¹⁸ BBC. Mundo. «Cómo Libia se está convirtiendo en una nueva base de Estado Islámico». (07/03/2016).

La desconfianza que en Siria generaban los grupos rebeldes, vinculados a Al Qaeda, y las acciones de Al Asad, apoyado por Hezbolá, constituían las principales preocupaciones de las potencias¹⁹.

Tras la conquista de territorios ricos en hidrocarburos y el beneficio obtenido por otras fuentes, el Daesh consiguió enormes cantidades de dinero que le proporcionaron gran capacidad operativa. Sin embargo, cometió una serie de errores que le llevaron a convertirse en el enemigo común de todos.

En primer lugar de Al Qaeda, por alejarse de sus consignas y proclamar el califato. De Siria e Irak por violar la soberanía de ambos países. De Irán, por los atentados realizados contra la comunidad chií. De los Estados Unidos y los países europeos por las constantes amenazas y atentados realizados tanto en Europa como en América. De Rusia por el derribo del avión comercial en la península del Sinaí y por amenazar sus bases en Siria (Tartus y Latakia). De los países árabes de mayoría chií por ser considerados apóstatas y algunos de mayoría suní amenazados por sus alianzas con Occidente, su modo de vida y no aceptar la obediencia exigida. De Turquía por violar sus fronteras. De los kurdos y, por supuesto, de Israel.

El inestable acuerdo de paz alcanzado en Siria ha posibilitado que muchos de los actores que estaban combatiendo en la guerra hayan vuelto sus ojos hacia el Daesh²⁰ y están aprovechando este momento de relativa calma para combatirlo.

Desde la última de sus conquistas, la población de Maheen, en noviembre 2015, el Daesh no ha dejado de perder territorio en Siria. Las derrotas se han sucedido y se estima que ha perdido más de un tercio del terreno que controlaban. La situación se complica y algunos de sus puntos fuertes están a punto de caer en manos de sus enemigos²¹ que les acosan insistentemente. Es casi seguro que la pérdida de sus dos ciudades más importantes, Raqqa y Mosul, es cuestión de tiempo.

Objetivos del Daesh

Si se analizan en profundidad los pasos dados por el Daesh y las proclamas de sus líderes se pueden vaticinar sus verdaderos propósitos. Cuando se examinan los

¹⁹ Llopis, E. «Francia y las potencias de la OTAN han alimentado el monstruo del EI». Entrevista al analista C. Martínez. *Rebelión*. (21/11/2015).

²⁰ Huffington Post. «Análisis: los actores y el reparto de poder en el conflicto sirio». (19/11/2015).

²¹ Gutiérrez, O. «Las nuevas fronteras del ISIS». *El País Internacional*. (02/04/2016).

extraños mapas, que estamos acostumbrados a observar, de su expansión en Irak y Siria, lo primero que llama la atención es la ausencia de un área cohesionada.

En su lugar, se ven una serie de franjas irregulares que unen distintas ciudades de mayoría suní. Otra de las características comunes que tienen es que recorren zonas ricas en recursos naturales, fundamentalmente petróleo y gas. Es evidente que tres de sus objetivos más importantes, además de conseguir extender su territorio, son el aumento de la población bajo control, la llegada de combatientes y la disposición de recursos para financiarse y adquirir armamento²². Pero el Daesh tiene un gran problema, acuciado por la presión de la coalición internacional, y no es otro que poder sacar al mercado los recursos que explota.

Hasta hace unos meses, la principal vía de entrada de combatientes y salida del crudo era la frontera turca (parece ser que Turquía, y algún otro país, obtenía grandes beneficios con este contrabando) pero en la actualidad el control se ha extremado. El trasiego de personas a través de la península de Anatolia es cada vez más difícil y los convoyes de cisternas en territorio sirio están siendo bombardeados por la aviación de la coalición. Por otra parte las fuerzas terrestres que los combaten, kurdos y milicias chiíes en Irak y la coalición kurdo-árabe y grupos tribales en Siria²³, han recuperado territorio y amenazan sus dos simbólicas ciudades, Mosul y Raqqa.

Sin embargo, a pesar de los reveses, parece que el Daesh aún tiene la suficiente fortaleza para sobrevivir y todo el mundo se pregunta ¿cuáles serán los siguientes pasos que va a dar?

Por un lado precisa disponer de nuevas vías seguras de entrada y salida para continuar con su yihad. La red creada para atravesar la frontera turca se ha complicado por lo que la búsqueda de alternativas es un objetivo estratégico.

La deriva hacia el norte parece descartada pues se enfrentarían a los turcos y a los kurdos en su territorio. Ni lo uno ni lo otro les interesa. Turquía dispone de unas potentes fuerzas armadas y los kurdos un buen número de experimentados combatientes apoyados por los americanos. Hacia el este parece menos probable puesto que adentrarse en Irán, potencia de mayoría chií, con un poderoso ejército

²² Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. «Informe del Secretario General sobre la amenaza que plantea el EI para la paz y seguridad mundial». S/2016/92. (29/01/2016).

²³ AFP. «¿Quiénes combaten al EI en Siria e Irak?» El Mundo. (02/12/2015).

supondría un riesgo inasumible. Ambas opciones parecen descartadas. Quedan el oeste y el sur que, aunque parezcan las mejores, no están exentas de riesgos.

Hacia el oeste, el objetivo prioritario debería ser el norte del Líbano por varias razones. En primer lugar allí se encuentra Trípoli la segunda ciudad libanesa en cuanto a población. Esta ciudad, de mayoría suní, podría sumarse a su causa y ello les facilitaría la empresa. Por otra parte, es una ciudad con un importante puerto que le confiere una excelente situación estratégica. Si el Daesh consiguiera su control, dispondría de una buena vía de entrada de suministros. Sin embargo, lograr este objetivo no sería tarea fácil.

En primer lugar, debería hacer frente al Ejército libanés que, aunque debilitado tras la guerra contra Israel en 2006, gracias a la ayuda internacional ha mejorado su armamento. Además sus efectivos tienen la moral alta por los resultados favorables obtenidos en sus últimos enfrentamientos, uno de ellos en el campo de refugiados palestinos de Nahr el-Bared, Trípoli, en junio de 2007²⁴, dónde eliminaron a un grupo de terroristas del grupo de al Qaeda «Fatah al Islam».

Para acceder a Trípoli, deberían atravesar el territorio sirio, que separa las zonas que ahora controlan, con la frontera libanesa. Para ello sería necesario conquistar la ciudad de Homs. Esta idea, al parecer, ya estuvo en su órbita²⁵ cuando ocuparon Palmira porque la zona que separa ambas ciudades es de una gran riqueza petrolífera. Sin embargo, tras la derrota sufrida en marzo de 2016 por el Ejército sirio²⁶ perdieron un importante baluarte y se detuvo su progresión.

Otra razón que podría hacerles desistir de tal idea es la necesidad de apoderarse de zonas que se encuentran en poder del Ejército sirio, fortalecido por el apoyo de Hezbolá y la aviación rusa, y de los grupos rebeldes afines a Al Qaeda. Además, a escasa distancia se encuentran las bases rusas de Tartus y Lataquia. Es evidente que los rusos no permitirían tener tan próximo al incómodo vecino.

Si la dirección a tomar fuese hacia el suroeste el objetivo principal sería Damasco. Aunque en un principio pudieran haber concebido esta opción, parece ahora una idea descabellada ya que para tener éxito deberían disponer de numerosos efectivos pues

²⁴ Caro, L. «Beirut arrebató Nahr al Bared a los yihadistas tras 105 días de combates». ABC. (03/09/2007).

²⁵ Hille, P. «Homs es el próximo objetivo de Estado Islámico». El Mundo. (22/05/2015).

²⁶ Jerusalén, A. «El ejército sirio logra el control total de Palmira». El Periódico. (27/03/2016).

el control de la capital está en manos del Ejército sirio y Hezbolá. El apoyo, en su caso, debería ser de la población y de los rebeldes y ni una ni los otros estarían dispuestos a dárselo. Además existe otro grave inconveniente, la proximidad a Israel. Hasta el momento, el Estado judío ha sido un mero observador del conflicto sirio pero no dudará en actuar si estima que su seguridad está amenazada y tener este enemigo, que ha jurado destruirle²⁷, a tan solo unos kilómetros no sería asumible por el Gobierno israelí. Hacia Jordania o Arabia Saudí parecen ideas descartadas porque no podrían hacer frente a los ejércitos de esos países.

La expansión en dirección sur en Irak podría ser una de las opciones menos arriesgadas. Tras la conquista de Mosul, el Daesh ocupó las ciudades de Qaim, Ramadi y Faluja en la cuenca del Eúfrates y de Baiji y Tikrit en la del Tigris²⁸, con el objetivo principal de estrangular Bagdad. Hasta finales de 2014, progresaron sin dificultad llegando a amenazar la capital iraquí. Pero el peligro de que Bagdad pudiera caer en manos de estos terroristas alentó a la comunidad internacional y decidieron intervenir de una forma más activa.

En la actualidad, el Ejército iraquí y los kurdos apoyados por la aviación de la coalición internacional han recuperado gran parte de estos territorios. Ramadi, Tikrit y Faluja están ya en manos del Gobierno iraquí, con lo que la presión sobre Bagdad²⁹ ha desaparecido por el momento. Sin embargo, a pesar de las pérdidas, el Daesh todavía mantiene una significativa capacidad operativa.

Si decidiera continuar en su progresión hacia el sur necesitaría conquistar la ciudad costera de Basora³⁰, segunda más importante del país. Esta ciudad, de casi cuatro millones de habitantes, aunque tiene una numerosa comunidad suní que podría unirse a su causa, es mayoritariamente chií y está próxima a la frontera iraní. Esto supone un gran riesgo para el Daesh pues en caso de que fuera conquistada se desconoce la actitud que tomaría Irán.

Si las actuales previsiones se cumplen, el Daesh seguirá perdiendo el terreno conquistado en Siria e Irak y, cuando ambos países consigan estabilizar su situación,

²⁷ Emergui, S. «El líder del Estado Islámico amenaza a Israel: Nos estamos acercando». El Mundo. (26/12/2015).

²⁸ Carrión, F. «El IS conquista Ramadi y controla la provincia de Al Anbar». El Mundo Internacional. (15/05/2015).

²⁹ AFP.EFE. «Irak lanza una operación para recuperar Faluja de manos del EI». El Mundo Internacional. (23/05/2016).

³⁰ Butter, D. Cómo el Estado Islámico hace negocios con el petróleo. BBC. (26/09/2014).

no le quedará más remedio que abandonar esas tierras. Entonces solo tendría dos opciones, desaparecer como grupo o continuar como una organización del tipo Al Qaeda pero cambiando su estructura y sus anhelos de disponer de territorio propio.

Posibles líneas de acción

En base a todo lo expuesto, parece que al Daesh se le plantean fundamentalmente tres líneas de acción:

1. Continuar su política actual tanto en Siria como en Irak, tratando de consolidarse como Estado y aprovechando los recursos que todavía controla.
2. Abandonar sus bases en Siria e Irak y buscar un país de acogida que le permita continuar con sus actividades.
3. Trasladar su estructura administrativa, política y religiosa a otro país para controlarlo y ocupar su territorio.

La primera parece la más peligrosa para la supervivencia de la organización terrorista y por lo tanto descartable puesto que, aunque pudiera mantener sus posiciones por un tiempo limitado, los conflictos en Siria e Irak no van a permanecer así mucho tiempo. A nadie le interesa que dos países de esa entidad en Oriente Medio tengan una situación tan convulsa y cuando esta mejore, el futuro del Daesh tendría fecha de caducidad. En Siria, tanto las tropas de Al Asad, con el apoyo de Hezbolá y de la aviación rusa³¹, como los kurdos y los continuos bombardeos de la coalición internacional les han infligido serias derrotas, no han dejado de perder terreno y Raqqa es el objetivo final.

En Irak la situación es similar. La apuesta de la comunidad internacional por la estabilidad de este país fue muy elevada y, aunque el grueso de las tropas norteamericanas salió en 2010, no lo abandonaron por completo.

En la actualidad hay un contingente multinacional, del que España forma parte, preparando al otrora maltrecho Ejército iraquí y parece que ya se están empezando a verse sus resultados. Las últimas acciones contra los combatientes del Daesh en varias ciudades y sobre todo la recuperación de Faluja³² ha supuesto una inyección de moral a las tropas iraquíes que, apoyados por la aviación de la coalición, parecen decididos a derrotar y expulsar del territorio al odiado adversario. Además hay un problema añadido que se está convirtiendo en un grave obstáculo para la organización terrorista, la

³¹ La Vanguardia. La milicia kurdo-árabe ataca el bastión del Estado Islámico en Siria. (28/12/2105):

³² Timothy W. Go. Iraqi forces retake Islamic State holdout in Falluja. Newsbreak. (26/06/20169).

dificultad de reclutar nuevos miembros con los que paliar la constante pérdida de efectivos. Es probable que, si esta ofensiva continúa al ritmo actual, el Daesh irá perdiendo el terreno que controla hasta la caída de su baluarte, Mosul, al que los iraquíes apuntan como próximo objetivo.

La segunda línea de acción se asemejaría al caso de Afganistán cuando el Gobierno talibán acogió a Bin Laden y al grueso de Al Qaeda³³. Para la cúpula del Daesh podría ser una solución pero hay varios problemas que deberían hacer frente. En primer lugar definir qué país estaría dispuesto a cargar con la responsabilidad de tener en su territorio a semejante huésped a sabiendas que de hacerlo se convertiría en el blanco, no solo de las potencias occidentales sino, con toda seguridad, también de Rusia y de los países árabes moderados. En el aire está el ejemplo de Afganistán cuya situación, a pesar de los grandes esfuerzos realizados, todavía está lejos de resolverse.

Por otra parte, dadas las pretensiones de Al Baghdadi, es seguro que no se iba a contentar con ser un huésped normal y por el contrario trataría de continuar con su declarado califato con lo que el país de acogida se convertiría automáticamente en su núcleo central. En cualquier caso los riesgos para la comunidad internacional serían muy elevados y es evidente que dada la experiencia sufrida no se lo iba a permitir.

La opción más probable sería la tercera línea de acción puesto que actualmente existen países como Somalia, Yemen, Libia o determinadas áreas del Sahel que, por su caótica situación, podrían servir de base a una organización potente.

El caso de Somalia puede desecharse puesto que el grupo dominante es Al Shabaab, vinculado a Al Qaeda, enemigo del Daesh, aunque una de sus facciones se escindiese y jurase obediencia al nuevo califa³⁴.

En Yemen, yihadistas del Daesh están participando en la guerra civil que asola al país. Sin embargo no parece lógico que la presencia de la organización terrorista pueda aumentar mucho más de lo actual desde el momento que el conflicto está internacionalizado y Arabia Saudí por un lado e Irán por el otro han intervenido en apoyo de los bandos contendientes.

³³ Borger, J. Bush team agreed plan to attack the Taliban the day before September 11. The Guardian. (24/03/2004).

³⁴ Valdehita, C. Una facción de Al Shabab jura lealtad al Estado Islámico. El Mundo internacional. (26/11/2015).

El caso de Libia es diferente porque el conflicto que asola al país ha propiciado la presencia de grupos de diferentes procedencias. Se estima que el Daesh cuenta con más de cinco mil efectivos y controla la costera ciudad de Sirte y la zona dónde se encuentra. Además la influencia de los seguidores de Al Baghdadi, a pesar de algunos reveses sufridos, no ha dejado de crecer.

El Sahel también podría concebirse como un posible destino. En el norte de Malí la situación está lejos de normalizarse aunque los grupos que controlan el territorio, Ansar Dine y el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MLNA)³⁵, está por ver como recibirían al Daesh. Sin embargo, se trata de una amplia zona desértica, carente de infraestructuras y de poblaciones importantes dónde sería fácil asentarse y además tiene la ventaja de que facilita la conexión con Mauritania, Argelia, Níger y Libia³⁶ países en los que cuentan con suficientes apoyos.

La adopción de cualquiera de las tres líneas de acción expuestas no está exenta de grandes riesgos para el Daesh y su califato ya que la sensación de inseguridad creada en la población, a causa de sus cruentos e indiscriminados atentados ha encendido las alarmas en la mayoría de países del mundo.

*Casimiro Sanjuán Martínez**
General de División

³⁵ Cembrero, I. Nace en el corazón de África el Estado Islámico del Azawad. El País. (27/05/2012).

³⁶ El Mundo. El Estado Islámico se expande en Libia y otros países africanos. (18/03/2016).